

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 2 • año 2001

**Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba**



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

José Antonio Morena López

Santiago Cano López

Esteban Márquez Triguero

Correspondencia e intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba

Museo Histórico Municipal de Santaella

C/ Antonio Palma, 27

14546. Santaella. Córdoba

correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Foto contraportada: Cama de freno de caballo
Museo de Puente Genil

Imprime: Artes Gráficas Unigraf, S.L.
Polígono Industrial La Estrella, parcelas 1 y 2
14640 Villa del Río. Córdoba
Teléfono: 957 176 286
Fax: 957 177 022

ISSN: 1576 - 8910

Depósito Legal: CO - 955 - 02

Índice

Pág.

Almedinilla. El Museo Histórico Municipal y el Ecomuseo del Río Caicena: balance de un año (Octubre de 2000-2001)	
Ignacio Muñiz Jaén. <i>Director del Ecomuseo del Río Caicena</i>	19
- Desarrollo de la Actividad Extraescolar para el Conocimiento del Medio: “Un Día en el Ecomuseo del Río Caicena. Almedinilla (Córdoba)”	29
Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero	
Rafael Hernando Fernández. <i>Director del Museo</i>	
Antonio Daza Sánchez. <i>Conservador del Museo</i>	37
- Patrimonio Geominero de Belmez	43
Cabra. Museo Arqueológico Municipal	
Julián García García. <i>Director del Museo</i>	53
- El Grupo Escultórico del Mithras Tauróktonos	57
La Carlota. Museo Histórico Local “Juan Bernier”	
Antonio Martínez Castro. <i>Director del Museo</i>	69
- Textos en Museos: La importancia de comunicar bien	73
Doña Mencía. Museo Histórico Municipal	
Alfonso Sánchez Romero. <i>Director del Museo</i>	85
- Las Pinturas Rupestres Esquemáticas de la Cueva “Bermeja” de Zuheros	89
Fuente-Tójar. El Medio Físico en el Museo Histórico Municipal de la Villa. Avance a su estudio	
Fernando Leiva Fernández y Eva Osuna González	
<i>Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar, Córdoba</i>	99
- Francisco Sánchez Malagón, in memoriam	
Fernando Leiva Briones. <i>Director del Museo Histórico Municipal</i> ...	113
Montilla. Museo Histórico Local	
Asociación de Arqueología “Agrópolis”	117
- La defensa del camino entre Ategua y el oppidum ignotum de Montilla: La torre del Cerro de las Barras	
José A. Morena López. <i>Arqueólogo</i>	121

Montoro. Museo Arqueológico Municipal	
Santiago Cano López. <i>Doctor en Filología Clásica</i>	141
- Sobre unas figurillas presumiblemente mágicas en el Museo de Montoro	145
- Utensilios líticos del Pago de Santa María de Casillas de Velasco	
Olivia R. Arenas Fuentes	149
- Las cerámicas del horizonte Cogotas I del Museo Arqueológico de Montoro	
Agustín M ^a Lucena Martín. Área de Prehistoria Universidad de Córdoba	153
Palma del Río. Museo Municipal	
Rafael Nieto Medina. <i>Conservador del Museo</i>	161
- El Puente de Hierro de Palma del Río sobre el Guadalquivir	169
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	
Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	179
Priego de Córdoba. Casa-Museo “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”	
Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	197
- Sobre las nuevas musas, a modo de remembranza republicana	
Marcos Campos. <i>Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora y Torres</i>	207
Puente Genil. Museo Municipal	
Francisco Esojo Aguilar. <i>Director del Museo</i>	213
- Cama de freno de caballo del Museo de Puente Genil	221
La Rambla. Casa-Museo “Alfonso Ariza” La consolidación de un “centro artístico vivo”	
Juan Gálvez Pino. <i>Concejal de Cultura</i>	227
- Departamento de educación de la Casa-Museo “Alfonso Ariza”	
Gracia Luque Muñoz. <i>Directora Aula Didáctica del Museo</i>	231

Santaella. Museo Municipal

Juan M. Palma Franquelo, Joaquín Palma Rodríguez
y Francisco J. del Moral Aguilar

Equipo directivo del Museo Municipal239

- Yacimientos y Materiales del Calcolítico y

Campaniforme en el Museo Municipal de Santaella241

Torrecampo. Casa-Museo “Posada del Moro”

Esteban Márquez Triguero. *Director del Museo*257

- Los útiles de defensa personal de la Casa-Museo

“Posada del Moro” de Torrecampo (Córdoba)263

Villa del Río. Museo Histórico Municipal

Mª de los Ángeles Clémentson Lope

Francisco Pérez Daza275

- Espada Ibérica de “antenas atrofiadas”, segunda mitad

siglo IV a. C. primera mitad siglo IV a.C. Una pieza

excepcional de la metalistería de nuestro Hierro II en el

Museo Histórico Municipal de Villa del Río.

Francisco Pérez Daza. *Museo Histórico Municipal de Villa del Río* .. .281

**Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local
de La Carlota**

Juan J. Aragonés Ortiz. *Presidente de la Asociación*293

**Casa-Museo de Castil de Campos. Museo Etnográfico
(Priego de Córdoba)**

Máximo Ruíz-Burruecos Sánchez.

Asociación Cultural de Castil de Campos297

Saxoférreo. Asociación para la Defensa

del Patrimonio Histórico303

Los museos andaluces y el discurso museológico de lo andaluz

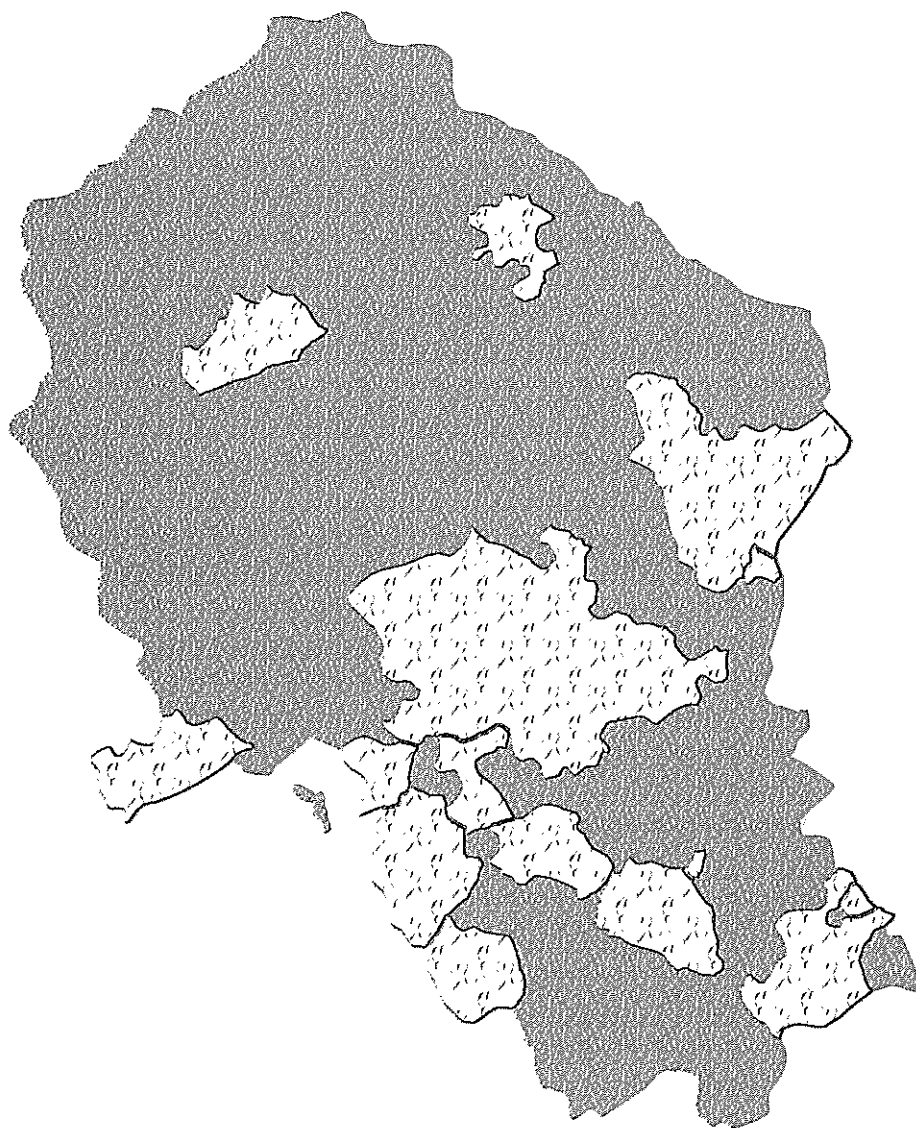
José Mª Palencia Cerezo. *Asesor Técnico Conservación e Investigación*

Museo de Bellas Artes de Córdoba309

Publicación de Artículos

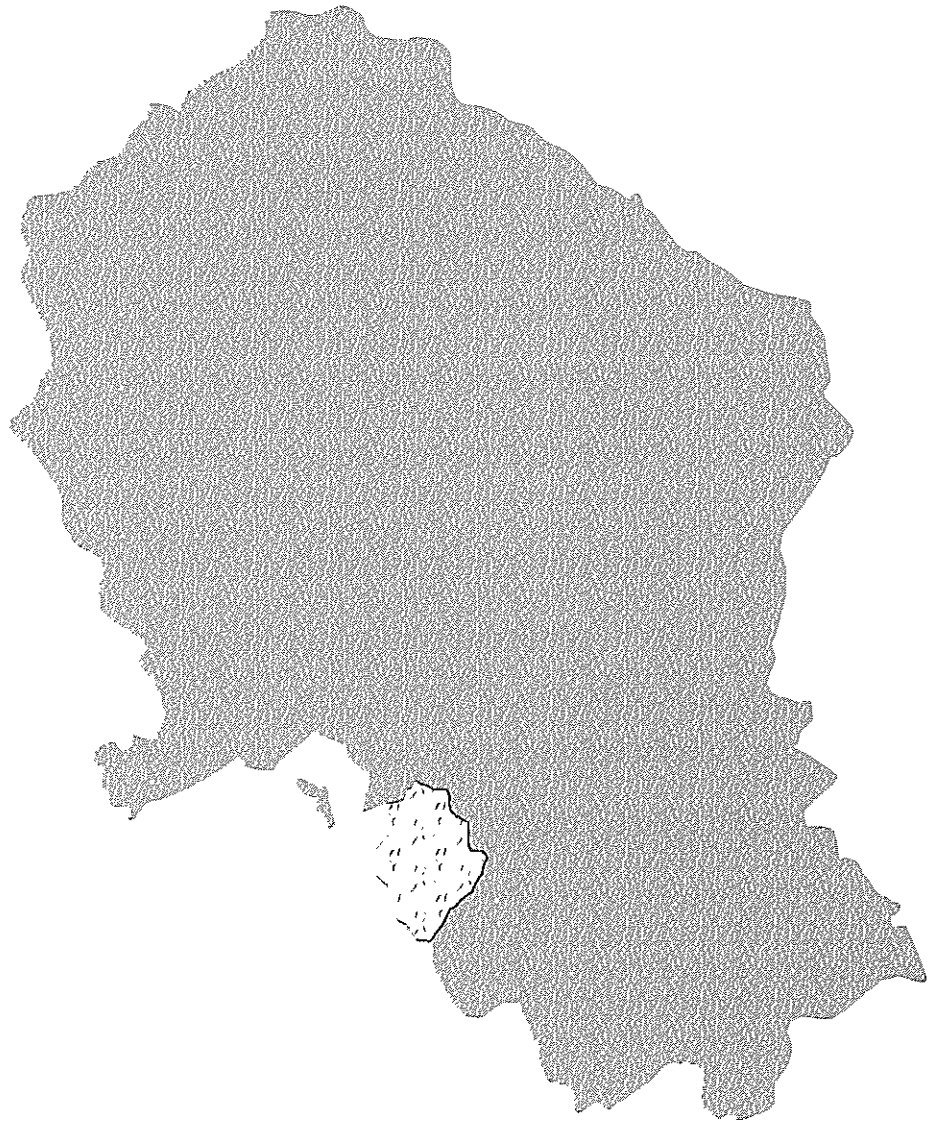
Normas para la presentación de originales317

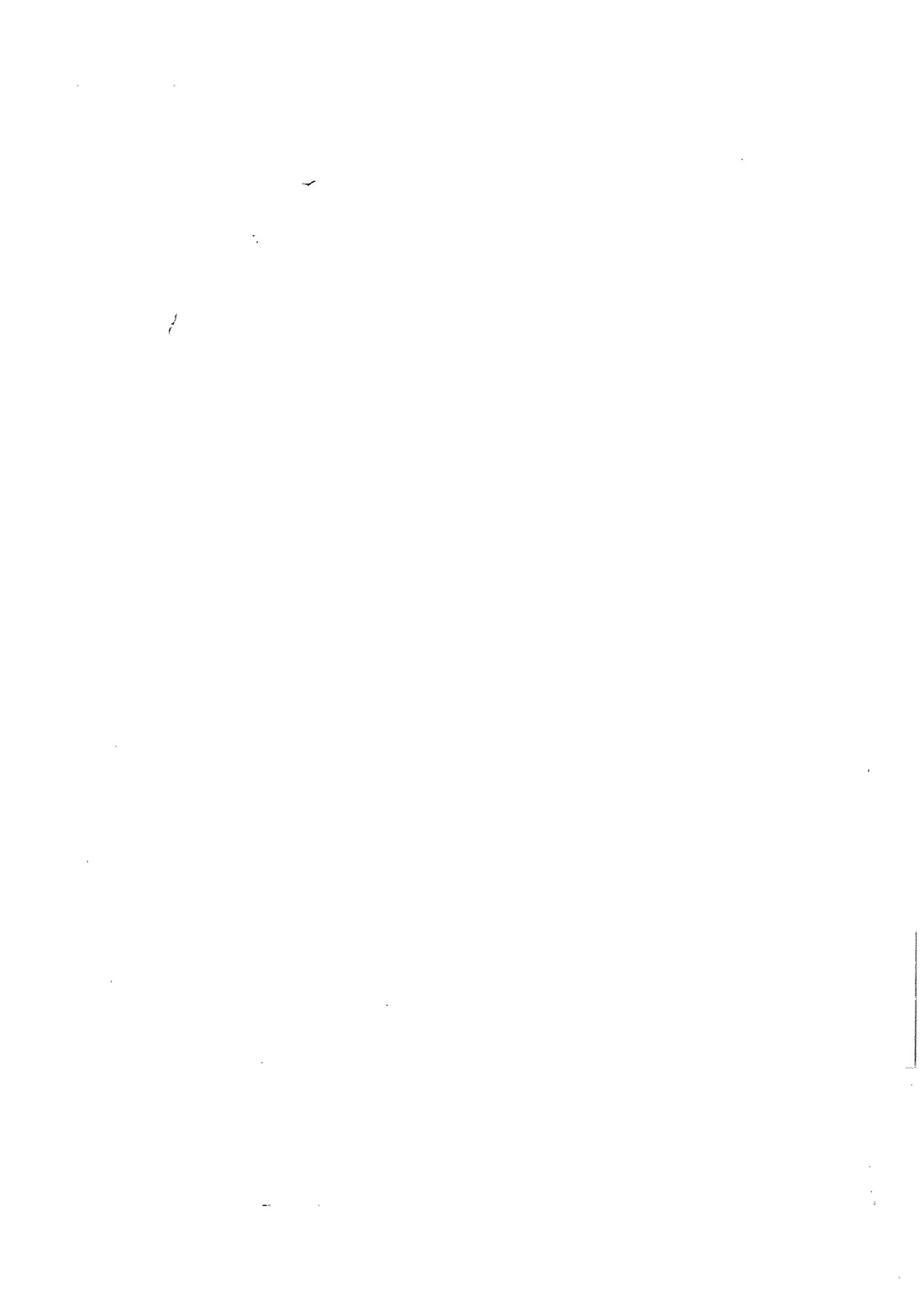
Museos





Santaella





Yacimientos y Materiales del Calcolítico y Campaniforme en el Museo Municipal de Santaella

Juan Manuel Palma Franquelo

Joaquín Palma Rodríguez

Francisco J. del Moral Aguilar

Equipo directivo del Museo Municipal

Aportamos, en las siguientes líneas, un inventario de yacimientos y materiales inventariados y documentados en el Museo Municipal de Santaella que suponen la base de un estudio más amplio sobre estos horizontes que se encuentra en una fase bastante avanzada de realización y con el que esperamos modificar las conclusiones existentes sobre el campaniforme en nuestro término municipal y, con él, en la provincia de Córdoba.

Los inicios de la metalurgia no son, en el término municipal de Santaella, tan patentes como se podría pensar. Esta escasa representación es debida a que sólo hemos considerado como calcolíticos aquellos yacimientos documentados convenientemente por cerámica o material lítico que no ofrezcan dudas sobre su adscripción. No obstante, el escaso número

de yacimientos, que queda reducido a seis, no nos debe llevar a pensar en un despoblamiento de la zona, sino, más bien, a considerar que la investigación en este terreno es aún muy limitada; considerando ante todo que nos encontramos en una época en que la agricultura alcanza un desarrollo considerable y que la zona que nos ocupa pertenece a una de las áreas mejor dotadas para su desarrollo.

Efectivamente, en el Calcolítico, la agricultura se generaliza y esto trae consigo el que muchos restos de su cultura material estén relacionados con esta actividad. La presencia de estos útiles, entre ellos molinos o elementos de hoz, es lo que nos ha llevado a catalogar como calcolíticos determinados yacimientos de los incluidos en este período.

Desde el punto de vista de los materiales quedan representados, en los yacimientos recogidos, una amplia gama de los característicos de este período. Posiblemente sea la cerámica la que cuente con una presencia menor; solamente incluimos, por más representativo, un fragmento de cuenco con forma abierta (Fig. 1) perteneciente a LA MATILLA II, y la referencia a los materiales, en estudio, de la cueva artificial de LA CALVA I. Se trata de una cerámica lisa, de no muy buena factura y una conservación mediana.

El sílex es más abundante, aunque presenta el problema de su datación dadas las circunstancias de los hallazgos y recogidas. Hemos considerado Calcolítico, además del que podríamos llamar específico como los elementos de hoz, aquel sílex que aparece asociado a la cerámica u otros materiales propios de este período (Fig. 2, 3, y 5 - 9). Se trata de un material retocado en el que podemos identificar algún útil: raspadores (LA MITRA I , 9, 18, 17 y 20); buriles (LA MITRA I, 13); escotadura (LA MITRA I, 22); muesca (LA MITRA I, 23). Pero, posiblemente el conjunto más interesante de este apartado lo constituyan los elementos de hoz de LA MITRA I (Fig. 4), conjunto éste que, si bien no tiene una gran calidad, resulta interesante por la cantidad y variedad de tipos, habiéndose recogido varias decenas de ellos en un espacio reducido del yacimiento.

El metal, que también está presente en los yacimientos del término municipal, y que está siendo objeto de un análisis más detallado que incluiremos en el estudio anunciado, por lo que sólo recogeremos el asociado a la cerámica campaniforme que tratamos más adelante.

La piedra trabajada la encontramos representada en LA MITRA I. Se trata de molinos de mano, del tipo barquiforme (Lam. II), así como de los llamados «brazales de arquero» de dimensiones reducidas (Fig. 10).

El hueso trabajado aparece en el yacimiento SANTAELLA I, en él, además de diversos objetos que en el actual proceso de catalogación, y de forma provisional, damos como de adorno personal, hemos de destacar una placa (Lam. I), considerada por algún autor como «brazal de arquero» (López Palomo, 1987: 43), pareciéndonos más apropiado el considerarla como un objeto de adorno o un útil para el trabajo de la cerámica (como tal esta expuesto en las vitrinas del Museo).

Por lo que respecta a los yacimientos, especial importancia merecen, dentro de este periodo:

El yacimiento de LAS MESAS, en el que se pudieron documentar, gracias a obras del Plan de riego Genil-Cabra diversas estructuras correspondientes a los denominados silos, así como hiladas de guijarros que no

se corresponden con la geomorfología del terreno y que podrían obedecer a cimientos o estructuras de habitación. Se documentó, igualmente, abundante cerámica de tipología calcolítica correspondiente a vasijas globulares y recipientes planos con borde engrosado.

El yacimiento LA CALVA I. Descubierta, igualmente, por el tendido de tuberías de las obras del Plan de Riegos Genil-Cabra, tiene una planta tendente a la circular, con un diámetro E-W de 3.50 m., N-S de 2.85 m. y una altura en su centro de 1.90 m. (VAQUERIZO, 1987). Consta de cuatro nichos rebajados en la roca, de tamaño y forma diferentes, pudiéndose calificar a uno de ellos de incipiente. El ajuar estaba formado por:

- Cazuela carenada bruñida.
- Cuenco campaniforme con decoración incisa en bandas y en zig-zag.
- Un vaso de factura tosca y mala cocción.
- Numerosos fragmentos de cerámica.
- Dos puntas de flecha de cobre, tipo Palmella.
- Un puñal de cobre con empuñadura de lengüeta.
- Un «brazal de arquero».
- Siete puntas de flecha de sílex con aletas.
- Otros variados objetos con indicios de haberse trabajado o utilizado (conchas, madera, marfil, sílex...).

- Gran cantidad de restos humanos que corresponden a enterramientos de inhumación colectiva.

Las conclusiones sobre su estudio, realizado por D. Francisco Godoy, director de la excavación de urgencia realizada en el verano de 1986, permanecen aún inéditas, pendientes de su publicación.

Diversas prospecciones llevadas a cabo por este Equipo Directivo en un amplio entorno del exterior de la cámara, tendentes a localizar el posible asentamiento de los constructores de LA CALVA, han resultado infructuosas. Tomamos con cierta reserva la ubicación de este asentamiento en LA CAMORRA DE LAS CABEZUELAS defendido en algún momento debido principalmente a la distancia que, en línea recta, separa ambos yacimientos, 3.6 kms, a lo que hay que sumar una morfología del terreno nada uniforme y la falta de material que documente esta aseveración.

Cierto es que, como acabamos de decir, no existen elementos en el entorno de la cámara que nos permita ubicar el referido asentamiento, pero hemos de considerar, entre otras circunstancias, la concreta dedicación agrícola del terreno, olivar durante mucho tiempo, poco proclive a las labores profundas, que constituyen el gran aliado de la Arqueología en estas zonas, así

como el que los olivos del lugar que nos ocupa no sean nada jóvenes, lo que retrasa en el tiempo la posible profundidad de las labores.

Llegado a este punto, el yacimiento de LA CALVA I nos introduce en otro momento de nuestro trabajo, el del Vaso Campaniforme.

Restos de este ambiente encontramos en cuatro yacimientos (en el estudio al que hacemos referencia al inicio se amplía, provisionalmente, a siete): LA CALVA I, ya visto, SANTAELLA III, SANTAELLA I y LAS MESAS.

Los materiales correspondientes al yacimiento SANTAELLA I, (López Palomo, 1987: 70-75) suponen una serie de fragmentos de cerámica campaniforme entre los que se hace presente la decoración de puntillados correspondiente al tipo marítimo (Lám. II). Se trata de materiales recogidos en los barrancos perimetrales del casco antiguo de la población y, como consecuencia, desplazados de su ubicación original, por lo que las conclusiones a las que nos pueden llevar deben ser tomadas con cierta reserva.

Entre los materiales del yacimiento SANTAELLA III, las piezas adscribibles al campaniforme son un cuenco y dos vasos peanados (López Palomo, 1980, 1986, 1987). La decoración del cuenco se extiende por el interior y por el exterior; ésta última

está constituida por tres series de incisiones horizontales separadas por bandas rellenas de incisiones de punzón, y se complementa unas series de líneas paralelas radiales a la base. El interior está ocupado por una decoración, también incisa, que repite motivos esteliformes, poco frecuentes en las cerámicas de este ambiente (Fig. 11). Los vasos peanados, fragmentados en la base, presentan decoración interior en el borde, en uno se combinan dos series de zig-zag con pequeñas muescas oblicuas (Fig. 12), en el otro se limita a cinco series paralelas de zig-zag (Fig. 13). Por lo que respecta a la decoración exterior, el primero de ellos presenta, en la mitad superior, una serie de líneas incisas paralelas y horizontales y bajo ella cuatro series de zig-zag muy profundas separadas por bandas rellenas de líneas incisas verticales (Fig. 12). El segundo, en el tercio superior, presenta tres series de líneas incisas horizontales separadas por dos bandas rellenas de zig-zag; las series horizontales se repiten en la peana y de forma radial a ésta. El yacimiento completa el conjunto de materiales de este horizonte con una hoja de cuchillo o daga de cobre con empuñadura de lengüeta (Fig. 14).

Los materiales pertenecientes al yacimiento de LAS MESAS, un puñal de cobre y una cazuela campaniforme, que presenta decoración desde el borde exterior compuesta por

una serie de cuatro líneas horizontales que remata un doble zig-zag. Bajo la carena, de nuevo se repite el motivo, esta vez cerrado en su parte inferior por una serie de tres líneas horizontales (Lam. IV). La base presenta un omphalos rodeado por doble línea en círculo y enmarcado por un motivo esteliforme de siete puntas conformado por series de cuatro líneas.

Por último, reseñar cómo en los cuatro yacimientos señalados los materiales aparecen asociados a otros propios del Calcolítico, como las cerámicas de SANTAELLA III (Fig. 15) o las referidas del yacimiento de LAS MESAS.

Por lo que respecta a la funcionalidad de los yacimientos incluidos en el epígrafe del Calcolítico y Campaniforme, solamente dos, LA CALVA I y LAS MESAS, nos permiten hablar con seguridad de su dedicación, ya que los materiales de los restantes proceden de hallazgos casuales. Cuando hemos tratado de estos yacimientos se ha hecho mención a que algunos de ellos pueden haber sido enterramientos a juzgar por los materiales aparecidos (vaso campaniforme, «brazales de arquero»...).

De todos modos, aunque es cierto que la asociación vaso campaniforme/brazal de arquero/objetos metálicos, representa un conjunto normal en las sepulturas con campaniforme, no quiere decir que el simple hallaz-

go de vaso campaniforme nos esté indicando la existencia de un enterramiento. Prueba de ello es el campaniforme, en estratigrafía, aparecido en El Ventorro, en Madrid, y situado en niveles de hábitat, al igual que en otros yacimientos del ámbito andaluz como en el Cerro de La Virgen en Orce.

Un rasgo común a todos los yacimientos de esta etapa es su situación en lugares elevados sobre el entorno, localización nada rara en el Calcolítico y que, en principio, podría corresponder a lugares de hábitat, si bien no podemos ser más explícitos teniendo en cuenta que ninguno de estos posibles hábitats han sido excavados, y que sólo en uno hemos podido documentar restos de estructuras que puedan confirmar esta hipótesis.

De esta manera, nos quedan, además del de LAS MESAS, sólo los yacimientos de LA MITRA I y LA MATILLA II con una cierta seguridad de que se traten de asentamientos. En el primero, por los numerosos elementos de hoz (62 piezas), las piezas de sílex retocadas y los molinos de mano. En el caso del segundo por la pieza de cerámica, sin decoración, de tipología calcolítica y algunos materiales líticos retocados.

Los brazales de arquero de LA MITRA I, aunque los hemos denominado así, no tenemos absoluta seguridad de que se traten de tales piezas, particularmente la más pequeña

de ambas que solo mide 58 mm., dimensiones demasiado exiguas para tal tipo de piezas y que, quizás, pueda ser un bruñidor o un simple objeto ornamental. De todas maneras, aunque se traten de auténticos brazales de arquero, su presencia no es indicadora necesariamente de un carácter funerario.

Un hecho de especial relevancia consideramos que es la proximidad entre los yacimientos LA MATILLA II, SANTAELLA I y SANTAELLA III. La distancia entre el primero y el segundo es, en línea recta, de 600 m. aproximadamente; la existente entre el segundo y el tercero, de 700 m., lo cual, unido al hecho de que los dos yacimientos del casco urbano de Santaella (SANTAELLA I y III) han proporcionado materiales que muy bien pudieran formar parte de ajuares funerarios, nos hace descartar la hipótesis de que se pudieran tratar de asentamientos o poblados.

Así pues, el conjunto de yacimientos calcolíticos quedaría del siguiente modo: posibles lugares de habitat, LA MITRA I, LA MATILLA II y LAS MESAS; posibles ambientes funerarios, SANTAELLA I y SANTAELLA III; quedando totalmente verificada la de LA CALVA I como un sepulcro colectivo de inhumación reutilizado, como lo indica la presencia de cerámica campaniforme.

Deseamos hacer hincapié en la importancia de este último yaci-

miento, ya que es el único, junto con el de La Beleña en Cabra, con estas características arquitectónicas en la provincia, contando con la ventaja de haber recibido un tratamiento cuidadoso en parte de la extracción de los restos y una excavación de su depósito, lo cual no pudo hacerse en el caso de La Beleña. Confiamos en la pronta publicación de este yacimiento que nos permita conocer mejor el mundo funerario calcolítico en estas tierras.

En cuanto a los vestigios de cerámica campaniforme, hemos de destacar la presencia de los vasos peanados, llamados «fruteros», tipo relativamente frecuente en el valle medio del Guadalquivir, dentro del grupo de Carmona y mucho menos frecuente en otros grupos. E insistir en lo poco corriente de la decoración a base de esteliformes en el interior de uno de los cuencos de SANTAELLA III.

Así pues, la cerámica campaniforme de Santaella presenta, por lo general, superficie alisada, grosor medio y fuego oxidante. Por lo que respecta a la decoración encontramos la puntillada y la incisa; en esta última predominan las líneas combinadas con zig-zag en unos casos, y las líneas combinadas con zig-zag y muescas oblicuas en otros.

Consideramos que la variedad de decoración y de formas documentadas hasta ahora en el término muni-

cial de Santaella, a las que se sumarán en breve nuevas aportaciones, colocan a estas tierras en un lugar preeminente dentro del ambiente del Campaniforme de la provincia de Córdoba.

Bibliografía

- LÓPEZ PALOMO, L.A. 1982: «Significado y tipología del campaniforme cordobés». *Revista de Arqueología*, nº 17: 6-12.
- 1986: «Aportaciones a la Prehistoria y Protohistoria de

Santaella». *Santaella. Estudios históricos de una villa cordobesa*. Santaella, Círculo de Labradores: 11 - 40.

- 1987: *Santaella. Raíces históricas de la provincia de Córdoba*. «Estudios cordobeses». Diputación Provincial de Córdoba, nº 42, 251 pags.
- VAQUERIZO GIL, D. 1987: «Sensacional hallazgo. Una tumba con ajuar campaniforme». *Revista de Arqueología* nº 69: 60 - 61.

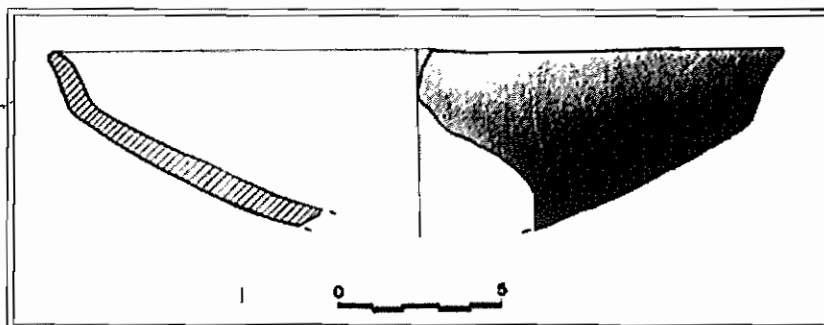


Figura 1 : LA MATILLA II . Cerámica no decorada.

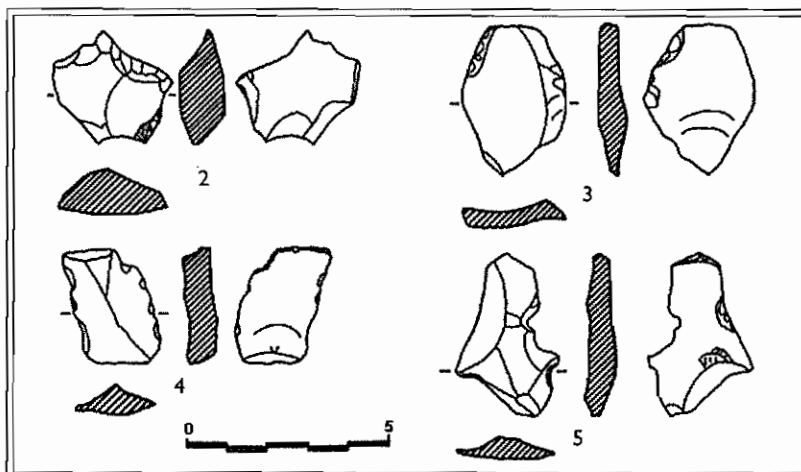


Figura 2 : LA MATILLA II . Sílex.

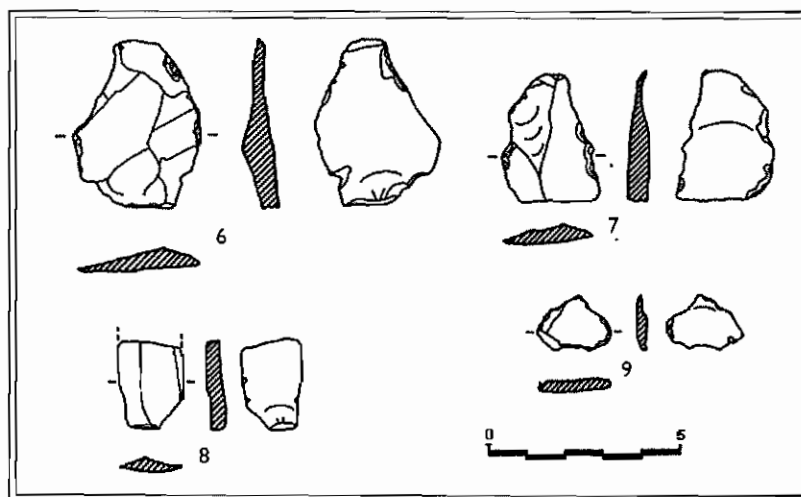


Figura 3 : LA MATILLA II . Sílex.

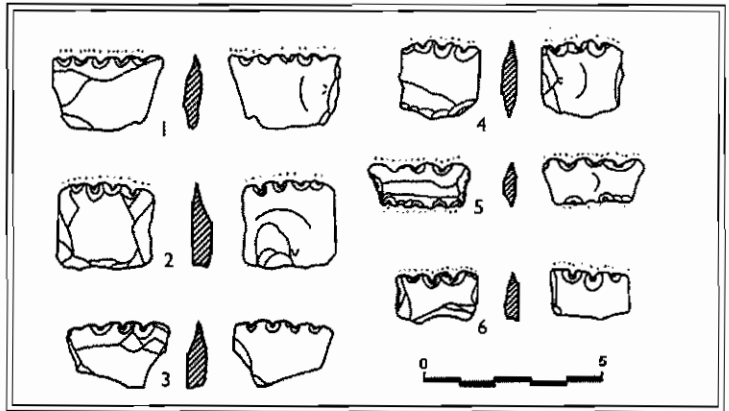


Figura 4 : LA MITRA I.
Silex.

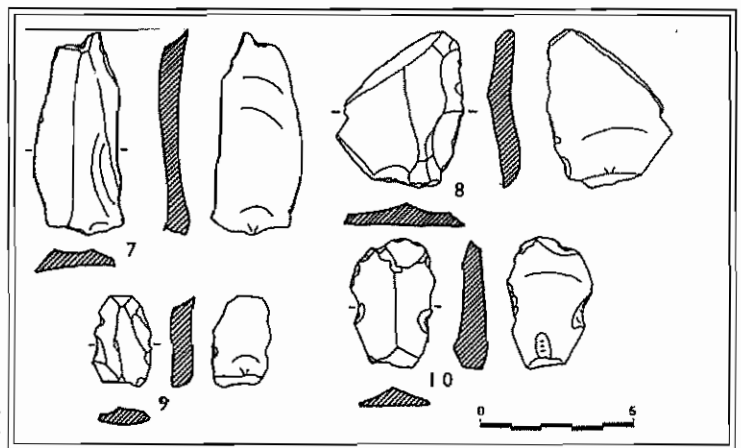


Figura 5 : LA MITRA I.
Silex.

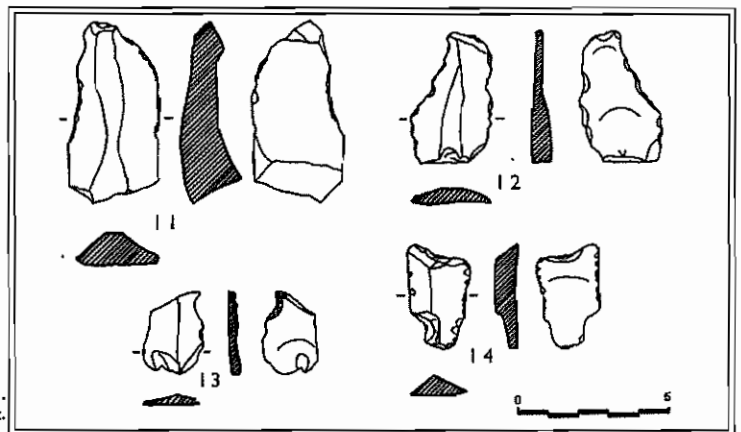


Figura 6 : LA MITRA I.
Silex.

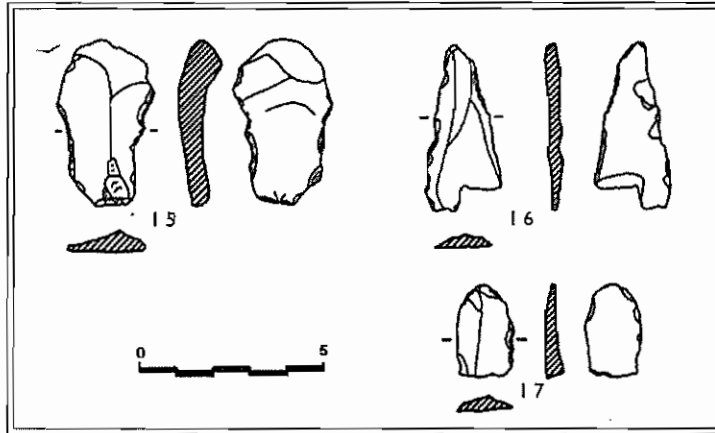


Figura 7 : LA MITRA I.
Sílex.

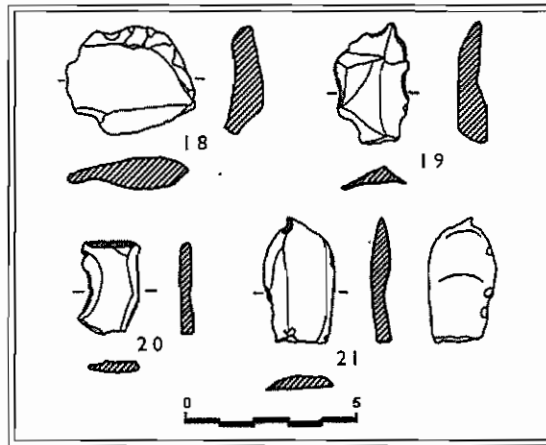


Figura 8 : LA MITRA I.
Sílex.

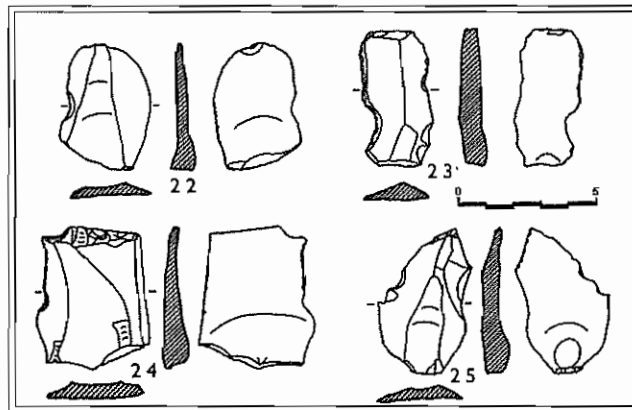


Figura 9 : LA MITRA I.
Sílex.

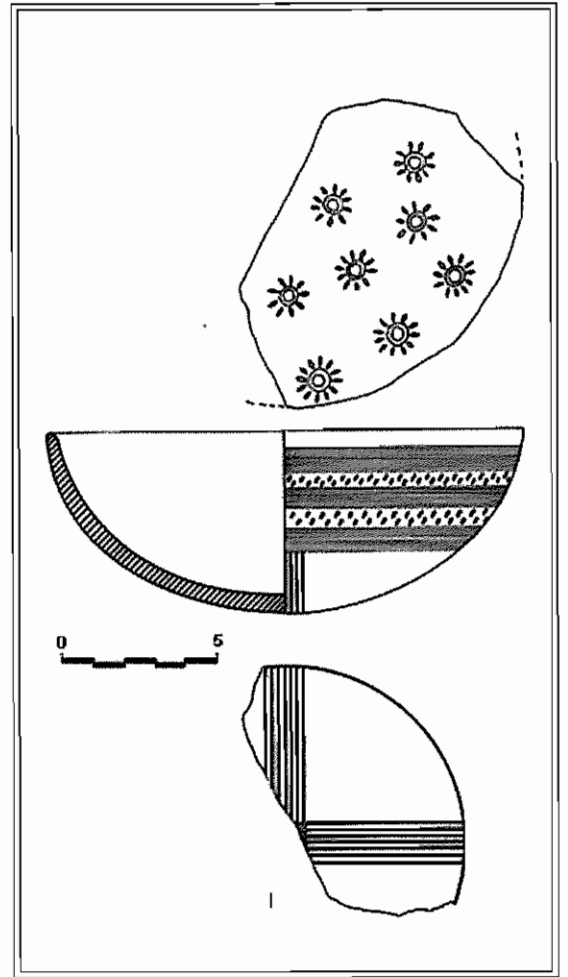
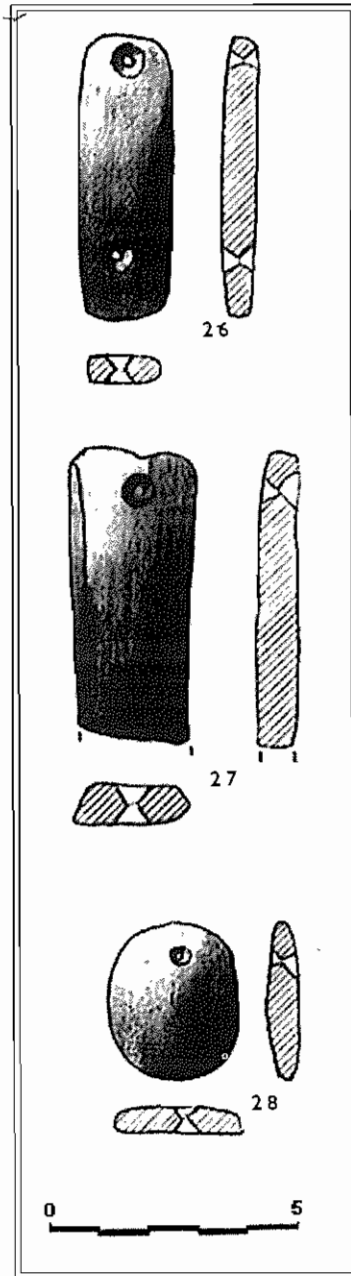


Figura 11 : SANTAELLA III . Cerámica Campaniforme.

Figura 10 : LA MITRA I . Piedra trabajada.

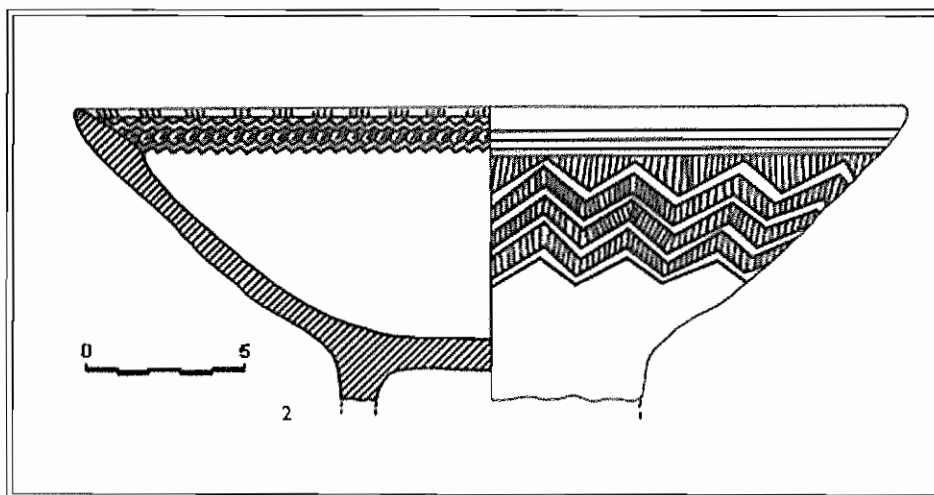


Figura 12 : SANTAELLA III. Cerámica Campaniforme.

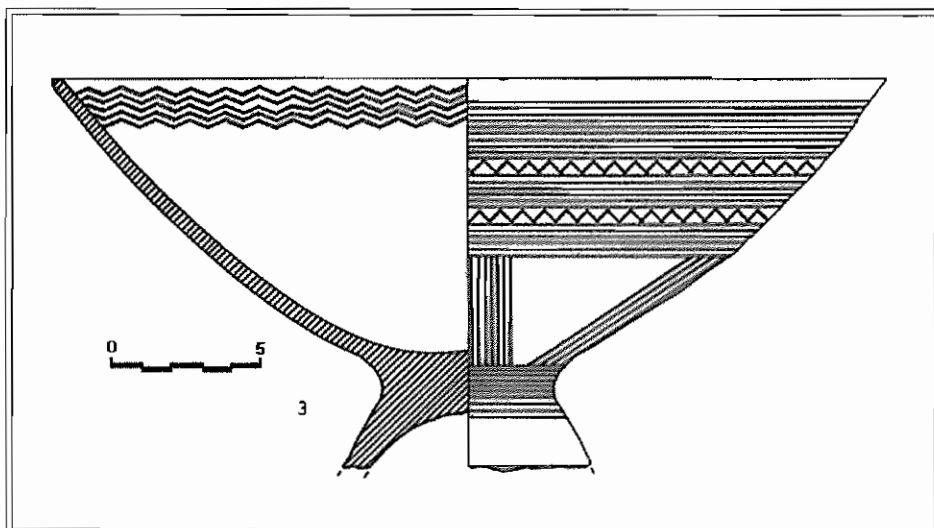


Figura 13 : SANTAELLA III. Cerámica Campaniforme.

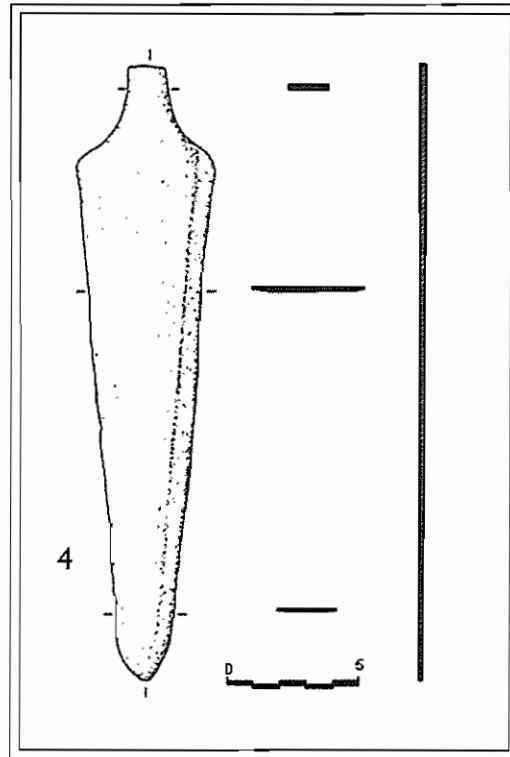


Figura 14 : SANTAELLA III. Metal.

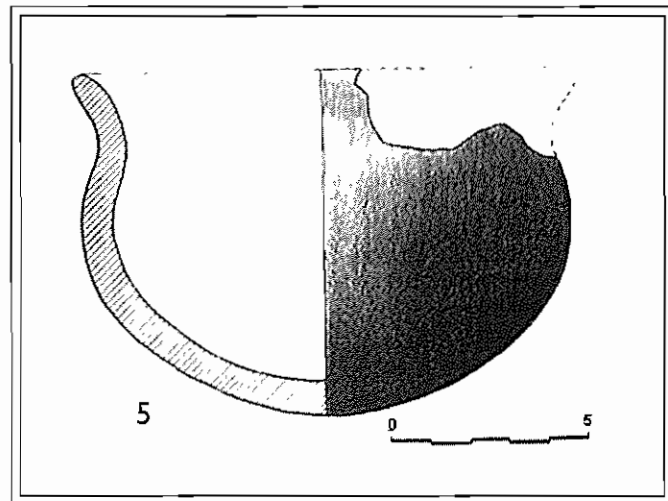


Figura 15 : SANTAELLA III. Cerámica no decorada.

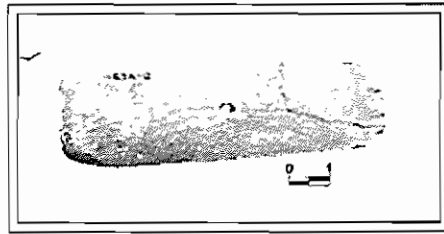


Lámina I:
SANTAELLA I. Hueso.

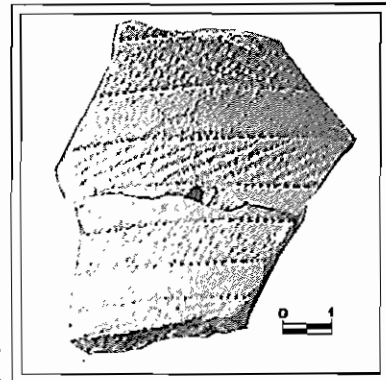


Lámina II: SANTAELLA I.
Cerámica Campaniforme.

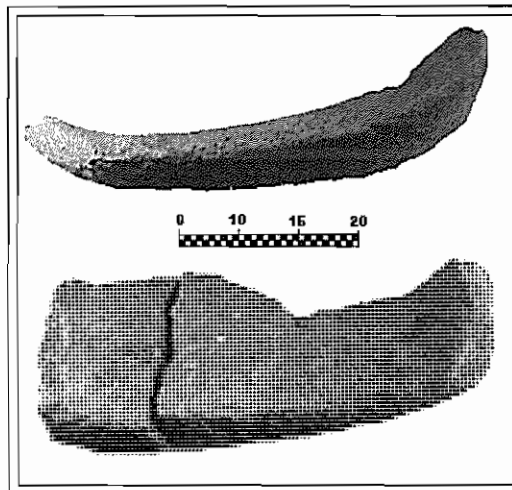


Lámina III:
LA MITRA I.
Molinos.

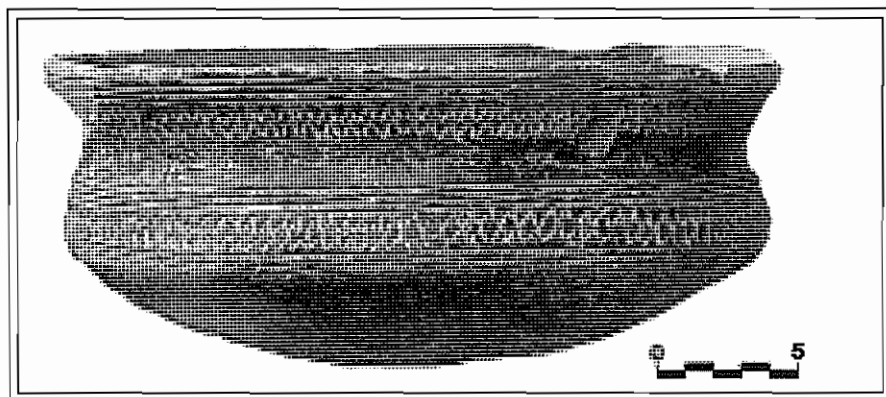


Lámina IV: LAS MESAS. Cerámica Campaniforme